

La vida no es sueño

Calderita Barcarola

El fetismo no es un humanismo. Josep Vincent Marqués

Un huevo crudo no es un niño envuelto. Petrona X. Y. de Gameta

Les habla una cocinera que como toda mujer hubo oficios de aprender: hortelana y niñera, madre, nodriza, partera y como todas, aquí, por las leyes maltratada, pretendo sea respetada nuestra forma de vivir. Por ello os he de decir:

Un Papa nos extramura, un rey de turno obedece y ordena a sus feligreses ficción de ley con premura: disfrazar la dictadura. El marqués José Vicente sostiene razón prudente: fetismo no es un humanismo. Hombre que piensa lo mismo que mujer, es un valiente.

Entonces, pues, aclaremos esta fiera confusión, este apriete, esta opresión por si alguna vez dudamos: puede que sí pues estamos en tierra tan singular que penaliza abortar cuando la experiencia enseña que la mujer es la dueña de no desear maternar.

Sueña la Iglesia que sabe, y vive con este engaño mandando, disponiendo y gobernando y a todo mundo prohíbe discutir lo que prescribe: qué delicia es permitida, cuál guerra es una Cruzada, qué gente es la inadecuada y —vaticana y protegida cuándo comienza la vida.

¿De qué vida conversamos? Flores, pájaros, verduras, animales y pasturas son vida y no nos culpamos cuando esa vida acabamos. No se tome esto a broma: una pluma no es paloma, la semilla no es zapallo y crines no es caballo. Hablemos, pues, de persona. La idealización no evita conocer algo profundo: persona se es en el mundo —aunque sea pequeñita—si en otro cuerpo NO habita.

¿Es lo humano una ilusión, una sombra, una ficción?
¿La raicilla es rabanito?
¿Es la yema ya un pollito?
¿Tiene un huevito razón?
¿Es la masa un pan horneado?
Un poroto, ¿es un guisado?
¿Es un choclo carbonada
o la aceituna empanada?
La escama, ¿es pescado?

Tanto ejemplo no es en vano, el semen no es un enano, el óvulo no es doncella, el cigoto no es vida bella, EL EMBRIÓN NO ES SER HUMANO